

*Valentyna Kotenko*

Universidad Nacional Tarás Shevchenko  
de Kyiv

EL CONCEPTO DEL JUEGO,  
LA TRANSFORMACIÓN  
DE LAS CATEGORÍAS  
DE *LO BELLO*, *TRÁGICO*  
Y *HEROICO* EN EL DISCURSO  
DEL DEPORTE ESPAÑOL  
CONTEMPORÁNEO

El discurso de deporte es el metadiscurso por su naturaleza (Medina 2003: 52). Se trata de un término ecléctico, por lo cual para analizarlo conviene aplicar el conocimiento no solo de la lingüística, sino también de la filosofía, sociología, estética e historia. El aspecto culturológico (en particular se trata del aspecto filosófico-estético del discurso del deporte) es muy importante debido a que ofrece la oportunidad de destacar y posteriormente observar la transformación de los conceptos de la filosofía helénica en el campo del proceso cultural contemporáneo (en concreto del deporte español) que se cristalizan en los textos del género periodístico de la lengua española. Este artículo se propone examinar en qué forma las categorías estéticas de la Antigua Grecia subsisten en el discurso del deporte español contemporáneo y qué función desempeñan. Esta intención se explica por el hecho de que la sociedad helénica jugó un papel clave en la creación de la cultura del deporte mundial en general, y en una elaboración del terreno terminológico, en particular, para el análisis del aspecto filosófico-estético del discurso del deporte. Hemos acudido a la filosofía de la época helénica, así como a algunas nociones del Romanticismo y Posmodernismo. El corpus del estudio está compuesto tanto por los ejemplos de los textos del género periodístico como artístico. Se trata de los materiales de la prensa deportiva (*Marca*, *As*, *Sport*, *Mundo Deportivo*), de las columnas de deporte de las publicaciones de *ABC*, *El Mundo*, *El País*, *El Correo*. También usamos los ejemplos de los libros dedicados a los clubes futbolísticos (Real Madrid CF, FC Barcelona), al análisis de los acontecimientos deportivos de la mayor importancia (se trata de la Copa del Mundo (2010) y los Campeonatos de Europa (2008, 2012)). Todos los ejemplos están recogidos manualmente y abarcan el periodo de 2009–2013. En total, son 220 oraciones y combinaciones de palabras, un verso y 53 lexemas para ilustrar la clave de los conceptos analizados.

## 1. EL JUEGO

Para empezar, hace falta hacer referencia al concepto de JUEGO, ya que el objeto de nuestro estudio – tanto el fútbol, como el tenis o el baloncesto – son juegos deportivos que materializan su visión moderna. A medida que el concepto del juego es importante para el modernismo, el deporte es esencial para el postmodernismo:

just as postmodernism can gain a kind of self-definitional edge by going in for sport, so sport, or at least writing about sport, can gain extra philosophical dignity by going in for postmodernism (Connor 2011: 45).

En la interpretación filosófica, el juego es una de las formas más importantes y más antiguas de la actividad estética (Stepin 2010: Igra). Según Platón, para vivir una vida larga y buena, hay que vivir jugando (Libro VII). En el siglo XIX, tal y como lo expresó F. Schiller, dominaba la opinión de que el juego es una modalidad especial del arte. De todos los estados del hombre, el juego y sólo el juego lo hacen perfecto; un ser vivo juega sólo cuando es humano en el sentido completo de la palabra; y a su vez es humano sólo cuando juega (Schiller 1827: 89–90). El mismo acto del juego es necesidad vital para cualquier individuo a la hora de enfrentarse a los temores e incertidumbres que le depara la vida (Nadal & Mas 2009: 131). Según J. Huizinga, científico que elaboró un análisis fundamental sobre la importancia del juego para la cultura contemporánea, el juego auténtico, puro, constituye un fundamento y un factor de la cultura (Huizinga 2012: 20); R. Caillois subrayó que la civilización no existe sin cultura, y que la cultura no puede existir en lugares donde no quieren o no pueden ganar o perder de una forma honorable (Caillois 1950: 212). Por lo tanto, el juego es el atributo inherente del proceso cultural contemporáneo que incluye la actividad deportiva.

## 2. EL CONCEPTO DE AGÓN

En su esencia cada juego es la competición, por eso a la hora de analizar el sentido directo del concepto JUEGO en el discurso del deporte, es imprescindible acudir a la noción de la filosofía helénica de **agón** (ἀγών) – “juego”, “desafío”, “lucha”, “esfuerzo” (Ivin 2006: 20). Este término proviene de la Antigua Grecia y se utilizaba para denominar uno de los rasgos más destacados de la vida cotidiana y cultura helénica – el principio de rivalidad, de la noble competencia cuyo fin era lograr el máximo resultado. Agón se refería a un inmenso deseo de llevar cualquier tipo de competición en todas las esferas de la vida, incluso en los asuntos habituales (Kononenko 2003: 21). Se trata no sólo del deporte, sino también de la competición entre los poetas y filósofos (la penetración de agón a la filosofía señala el nacimiento de la dialéctica). Cada competición pública comprende el concepto de agón. Por este motivo, el agón hace referencia tanto a las pruebas deportivas como a las artísticas en general (Drevniy mir 1998: 13); el conjunto de entrenamientos y competiciones, a su vez, es la agonística (Shanin 1979: 36). Yu. Shanin subraya que la necesidad de tener un ejército combativo, así como la hostilidad entre polis y normas de la formación de un individuo armonioso podrían explicar “la fuerte presencia de rivalidad en cualquier tipo de realidad helénica

como el rasgo nacional y su elemento esencial” (Shanin 2001: 157). Los helenos utilizaron la noción de agón para hacer referencia tanto a los diversos tipos de competencia como a los juegos que se celebraron por motivos religiosos o políticos (Khorikov 1993: 146) (debido a que el deporte como lo entendemos hoy, no existía en la época helénica, todas las celebraciones deportivas se establecieron a base de los acontecimientos de carácter ritual: las organizaron para honrar a los dioses, como un acto de conmemoración de los difuntos o como elogios a las hazañas de los héroes). La decadencia de la agonística helénica data del siglo IV a. C., cuando la competencia entre los libres y los nobles aficionados se rinde a favor de los profesionales de un perfil especializado (Shanin 1979: 65). La mitología también está llena de agón (se trata de la descripción de las hazañas de los héroes), tanto como la épica (las obras de Homero no son la narración lineal pasiva, sino la prueba de una descripción de la competencia continua; los protagonistas de sus obras son agonistas fervientes que compiten no solo entre sí, sino también contra su destino y contra los dioses olímpicos) (Shanin 2001: 86). La misma cosa ocurre hoy: *Núñez trató de luchar contra la fatalidad* (Vázquez Montalbán 2006: 81).

R. Caillou y J. Huizinga acudían al concepto del agón en el siglo XX cuando elaboraron el concepto del juego. Las relaciones antagónicas (hace falta mencionar que las palabras “agonista” y “protagonista” por su etimología derivan de “agón” (Ortega 2014: 60–61), la base competitiva es la promotora de cualquier enfrentamiento deportivo, siendo el eje de la esencia del juego – el saber ganar:

*...un tenista que dispone de una extremada **capacidad competitiva** y de una singular serenidad para **afrontar** retos de gran calibre* (Seguro 2010: 118);

*El problema es que ahora el cuerpo te pide más, **el Mundial que está a la vuelta de la esquina. Tenemos hambre de éxitos, de títulos; el resultadismo es lo que manda en el fútbol*** (Suárez 2012: 99–100; 155).

Toda la actividad relacionada con el juego, con el concepto de agón está estrechamente ligada al núcleo profundo de la vida espiritual de un individuo y de toda la sociedad. El campo del juego y de los rasgos agónicos se entrelazan mutuamente. El deseo de superar a los rivales, de ser el primero, de ganar, de reconocimiento serían la esencia del “instinto” de competición. Lo más importante es “triunfar”, “obtener la victoria”: “Lo principal es haber ganado” (Huizinga 2012: 87):

*... el fútbol es ganar, ganar, y ganar... y después volver a ganar* (Suárez 2012: 28);

*Al tenis le faltaba un jugador con carisma, con un apetito juvenil por la victoria, una voluntad de hierro en cada jugada, un descaro ingenuo y un drive venenoso* (Seguro 2012: 121);

*Es el tercer delantero más efectivo de la historia de España con 10 goles en 19 partidos. ... Ni Villa, Zarra, Raúl o Morientes han sido más efectivos que Negredo, el tiburón de España. De costa a costa, una amenaza muy seria* (Marca 15.10.2013);

*Pau Gasol: “Estoy pasando por un buen momento de juego, pero, si no se traduce en victorias, para mí no es satisfactorio. Me gusta ganar, soy un competidor y un ganador. Si pierdo muchas veces, me molesta más. No es una situación fácil para una persona como yo”* (Sport 29.01.2014).

Tales ejemplos demuestran claramente la tesis de que la suerte de ganar y el riesgo de perder suscitan la narración, las obras épicas y dramáticas (Gumbrecht 2006: 78).

Lo logran a través del uso de metáforas y metonimias, los epítetos y las construcciones reiterativas. Entre los sustantivos **más extendidos** que forman el concepto de agón destacamos: *agresividad, apetito, conquista, envidia, fortaleza, ganador, hambre, lucha, movilidad, rapidez, velocidad, victoria, voracidad*; entre los adjetivos – *agresivo, alto, cruel, defensivo, profundo, rápido, severo, táctico, técnico, voraz* (en el grado comparativo y superlativo); entre los verbos – *agonizar, combatir, competir, desafiar, ganar, luchar, mover*.

Según J. Huizinga, el agón, en el mundo griego o en cualquier otra parte donde se haya presentado, muestra todas las características formales del juego y pertenece, en virtud de su función, más que nada al dominio de la fiesta, es decir, a la esfera del juego (Huizinga 2012: 58). Sin embargo, hay que subrayar que la palabra español *jugar* (*juego*) proviene del latín *iocāri* (*iocus*) – broma (que sustituyó las palabras latinas ya no existentes *ludus, ludere*), pero en modo alguno hay que vincularla necesariamente al juego (ibidem: 21). El experto del aspecto psicológico de los juegos E. Berne afirma que la vida social está en gran medida compuesta por juegos (incluso se hace referencia al fútbol), pero este hecho no significa de ninguna manera que se trate de algo gracioso (Berne 1986: 14). De tal forma, podemos afirmar que el juego es un trabajo serio y duro, lo podemos analizar con mucha meticulosidad. Cada detalle de un partido de fútbol, tenis o baloncesto de extrema importancia internacional está sujeto a un análisis muy escrupuloso (tal y como lo demuestran los ejemplares del periódico Marca, dedicados al análisis de competiciones relevantes y en los cuales se analiza prácticamente todo: empezando por la calidad del césped y hasta la dinámica y perspectiva del juego de cada jugador en concreto, incluso involucrando el factor económico).

### 3. EL COMPONENTE RELIGIOSO

El juego es la actividad voluntaria, es una acción que se realiza en los límites espacio-temporales y se somete a las reglas que son libremente aceptadas, pero a la vez de obligado cumplimiento. El juego tiene una meta limitada por sus propios requisitos, conlleva el sentimiento de alegría y a la vez de la tensión, y se caracteriza por “ser de otro modo” que es demarcado, aislado y diferente de la vida cotidiana (Huizinga 2012: 55). Aquí predominan sus propias leyes y reglas que no siempre son conocidas por los individuos que están fuera de dicho espacio y tiempo. H. Gumbrecht subraya que para poder llegar a ser un apasionado aficionado del deporte, es necesario que exista una distancia entre el espectador y el deportista para que el primero crea que sus verdaderos héroes pertenecen a otro mundo (se trata de la distancia física y categórica). Éste es el requisito para que los deportistas se conviertan en objetos de admiración y encanto (Gumbrecht 2006: 22, 176). Tal separación de juego con vida cotidiana (Huizinga 2012: 27–28) le atribuye el matiz de la actividad que sale al margen de lo costumbrista y se convierte en un acto sacramental. En el contexto del deporte, los estadios, las pistas de tenis y las canchas de baloncesto desempeñan el papel de tales santuarios:

*Wembley, el remozado templo del fútbol* (El Mundo 15.10.2013);

*Quien pisa Anfield jamás puede olvidar cómo se eriza la piel mucho antes de que corra la pelota. ...Torres, que regresa a este lugar mágico...* (Suárez 2012: 64);

*estadio-catedral* (Vázquez Montalbán 2006: 29).

De tal forma, T. Nadal y P. Mas afirman que un partido de tenis es una tregua en la vida cotidiana: “en un espacio consagrado por esforzadas victorias somos transportados, como por arte de magia, a un tiempo divino, a un tiempo mítico” (Nadal & Mas 2009: 19; 21). Lo mismo se puede decir sobre el fútbol y el baloncesto. No sólo las localizaciones espaciales, sino también las mismas competiciones deportivas pueden ser santuarios: *el deporte ha erigido sus propios santuarios. Uno de ellos es Wimbledon* (Segurola 2012: 119). Algunos autores incluso consideran que el fútbol es una religión particular (el catolicismo deportivo), ya que tiene la capacidad de (*re*)ligar las diferentes comunidades entre sí y transmitir nuevos sentidos a sus vidas (Pujadas 2011: 476; Medina 2003: 55; Vázquez Montalbán 2006: 100). Hay que destacar el importante papel que desempeñan los periodistas especializados en deporte, así como todos los autores de materiales deportivos, siendo los mediadores entre los acontecimientos en el mundo de deporte y los lectores; gracias a su reflexión los hinchas tienen la oportunidad de conocer algunos detalles y unirse a dichos actos sagrados a las que no podían asistir personalmente. Es exactamente por eso que durante la dictadura de F. Franco en condiciones de extrema importancia de religión, el periodista deportivo fue declarado apóstol del pensamiento y se le reconoció especial influencia en la educación de los jóvenes, lo que hizo que estuviera más controlado (Pujadas 2011: 320). Ellos desempeñan prácticamente un papel de evangelizadores: *Santiago Segurola, el profeta guardiolesco de El País* (Vázquez Montalbán 2006: 116).

La modalidad de la actividad estética (según Kant, cit. en Gumbrecht 2006: 45 – la observación de la actividad deportiva es la experiencia estética) – es la creación de un cuerpo colectivo y la adoración casi cristiana del mismo. Por tanto, los protagonistas del discurso del deporte pueden adquirir las características y virtudes de todos los santos, pueden morir y resucitar:

*Dos ángeles y un santo* (Marca 3.10.2013);

*es un evangelizador; el Dios del fútbol ha llegado a Stamford Bridge* (Violan 2010: 74; 81);

*jugaban como dioses* (Segurola 2012: 104);

*... pero la pierna de un santo salvó a la selección, quizá la pierna de Dios* (Suárez 2012: 161);

*Pep Guardiola, el que cumplía el papel de cómplice de campo de esa gran comunión de los santos que constituyen los feligreses futbolísticos; el partido sagrado Madrid-Barça; el precozmente mágico Luisito Suárez; es sabido que la selección española ha sido creada por Dios* (Vázquez Montalbán 2006: 129; 163; 202);

*En definitiva, Nadal es quien es porque ha “sabido” aprender y se entrena con el orden, la proporción y la armonía de Apolo, y juega con la alegría y la arrebatadora inspiración poética de Dioniso* (Nadal & Mas, 2009: 131).

En muchas ocasiones tales imágenes mágico-religiosas se crean por vía del uso de meiosis – es la figura estilística que consiste en la disminución de la intensidad de los rasgos, dimensiones y actitudes de los objetos, la marcha de los asuntos etc. (Selivanova 2006: 316–317):

*No penséis que soy... que tengo la fórmula mágica. No. Porque siempre lo he pensado y algunos días hemos perdido* (Violan 2010: 48);

*El mal olor del pescado viene siempre de la cabeza, yo soy la cabeza de este equipo y lo primero que tengo que hacer es ver por qué huele, en qué he fallado yo y luego en qué han fallado mis jugadores* (Marca 10.05.2013);

*El halo de imbatibilidad que arrojan las 24 victorias consecutivas logradas por su equipo es, a su juicio, ficticio: “No creo para nada que seamos invencibles, ni nos sentimos así”* (Marca 29.12.2013).

Este recurso literario comprende el uso de los medios artísticos con el fin de trivializar al máximo los méritos de los deportistas y de tal manera pretende ponerlos en relieve de una forma modesta. Al mismo tiempo indica su importancia de una forma implícita:

*Poco le importaba ser la estrella. Le importa el fútbol quienes lo sienten de la misma forma, como si no existiera otra cosa en su vida. Es un samurái de la pelota* (Suárez 2012: 150);

*Nadie sabía que estaba a punto de emerger un tenista colosal. De físico discreto, nunca destacó por sus condiciones atléticas. Era su mágica derecha la que derrotaba a sus rivales* (Seguro 2012: 97).

Si los rasgos excepcionales de los deportistas no pueden explicarse por leyes regidas por la lógica, los autores deberán recurrir tanto al uso del código religioso, como a las fuerzas sobrenaturales, mágicas (*aquel Madrid tenía magia; la magia que se encuentra retenida en sus botas*) y a los milagros:

*Casillas salvó milagrosamente el primer mano a mano* (Seguro 2012: 104; 489);

*Romario crea un espacio y un tiempo, o así nos lo parece mientras dura la magia; ...ese gol fue lo más parecido que hay a un milagro* (Vázquez Montalbán 2006: 96; 178).

Por otra parte, es la fe la que carece del carácter transcendental y adquiere los rasgos de la vida cotidiana: “el fútbol es una religión laica en la Europa posmoderna” (ibidem: 19). Se trata de los “santos” laicos, de carne y hueso:

*allí aparecen las andanzas de seres proscritos como Ben Johnson, risueños “extra-terrestres” como Usain Bolt, ídolos caídos como Marion Jones, dioses de carne y hueso como el “inalterable” Michael Phelps* (Seguro 2012: 11);

*dioses futbolísticos de larga duración; un Dios lesionado, algo gordo y excesivamente partidario de la felicidad* (Vázquez Montalbán 2006: 33; 57).

El componente religioso en cierta forma está inmerso en el discurso del deporte. Está claro que se trata de los santos sin el paraíso y sin sentido de la trascendencia, son los santos inmanentes que aparecen, desaparecen y a veces pueden pasar a ser los pecadores (*Nuestro mayor defecto radicó en el área del conocimiento, temple y acierto donde se deciden los campeonatos. Un pecado que tarde o temprano resulta mortal* (El País 20.09.2013)), incluso a veces los autores acuden a la religión con cierta ironía para demostrar el absurdo de la arrogancia de ciertos jugadores. Sin embargo, es a la vez un factor que forma parte de la admiración por el juego como un acto de belleza, cuando los hechos no pueden explicarse por las leyes de la lógica y cuando el objetivo

pragmático de los autores requiere el uso de las alabanzas y de los elogios del registro literario. Es interesante que los códigos cristianos y paganos funcionen en interrelación.

#### 4. LO BELLO Y ARETÉ

Cabe destacar las categorías de la estética helénica que se usan para la descripción y análisis del concepto de JUEGO en el moderno discurso del deporte. Vale la pena señalar que dichas categorías están estrechamente asociadas con la Lingüística. Así, B. Croce señaló que la ciencia lingüística que se reduce a la filosofía en dichos aspectos, es la estética. La Lingüística es la filosofía de la lengua, que debe fusionarse con la estética ya que ambas disciplinas abarcan el mismo abanico de problemas (Croce 1908: 162, 171). Exactamente por eso tenemos la intención de llevar el análisis del discurso del deporte a través de determinadas categorías estéticas, entre las cuales destacamos la categoría de lo **bello**. Se trata de una categoría estética que caracteriza los fenómenos dotados de una perfección estética superior (Ivin 2006: 685). Esta metacategoría de la estética caracteriza los aspectos de la realidad en cuanto a su excelencia, y por lo tanto se considera que tienen los valores sublimes para los seres humanos (Shynkaruk 2002: 516). En la Antigüedad lo bello se refería a la armonía del contraste de las oposiciones del cosmos, a la relación cuantitativa (pitagóricos) o a la correlación de la conciencia y la mente (Sócrates).

Hablamos de lo bello cuando los elementos físicos coexisten en armonía unos con otros en la vida perfecta y en el cuerpo humano, cuando el principio de la vida material corporal completa – lo que los griegos llamaban “el alma” – subordina todas las “esencias” físicas en sí misma (Losev 2000: 87). La época clásica del helenismo hacía énfasis en la *kalokagathía* – la integridad de lo bello y lo bueno, lo que marca la referencia no sólo de lo estético, sino también de lo moral. Aristóteles denominó lo noble (= bello) como aquello que, siendo preferible por sí mismo, puede ser alabado, o lo que siendo bueno es agradable, porque es bueno (Aristóteles: 133). En su “*Rétorica*” él destacó que todas las cosas cuyo premio es el honor, son nobles. También aquellas en quienes lo es más el honor que las riquezas; así como todos los éxitos que se refieren a los demás y no a uno mismo. Todo lo elegible es noble, lo que uno realiza de forma altruista, así como las cosas simplemente buenas, como es lo que uno hace en favor de la patria, olvidándose de sí mismo (*ibidem*: 134). Los Juegos Olímpicos así como otros agones (las competiciones) helénicos sirvieron como una potente base para el desarrollo de la poesía elogiosa. El tema de los agones está entrelazado con el concepto de patriotismo, ya que cada atleta helénico representaba el honor de su ciudad, la autoridad de la comunidad e incluso de todo el país a pesar de la carencia de las competiciones del equipo (Shanin 2001: 158; 43). Es exactamente lo que pasa en el deporte contemporáneo: la representación de la fama y el honor de un club (= la ciudad o comunidad autónoma) en forma individual y con todo el equipo – del país:

Todos los clubes de fútbol son algo más que clubes de fútbol: representan la reserva patriótica en un mundo en el que cada vez tendrán menos sentido las patrias y las banderas (Vázquez Montalbán 2006: 23–24).

La prueba convincente de esta tesis es la descripción de la importancia de las victorias de los deportistas y de la selección española para todo el país, ya que de verdad lo más importante es el prestigio del país, el reconocimiento nacional y no el trofeo material:

*y con la pastilla cogió el timón de la gran nave. Y llegó victorioso a siete puertos* (Violan 2010: 112);

*el gol de Torres en Viena, y los siguientes que vinieron después, fueron para nosotros como la visión del mar para los griegos perdidos de Jenofonte en Persia...; Espera a sus héroes que llegan de ultramar con las velas inflamadas por un viento distinto. Son los campeones de la unidad. Son los campeones del mundo* (Suárez 2012: 15; 159).

Tales ejemplos demuestran la importancia tanto de la estética griega como de la mitología e historia helénica para la comprensión del discurso del deporte contemporáneo. De esta manera se presenta la imagen del regreso de los héroes (*la selección española de fútbol*) desde los territorios lejanos (*Austria*) por el mar (*Sudáfrica*) de la guerra (*el Campeonato de Europa 2008, el Mundial 2010*) a casa (*España*). Tanto la victoria como el honor pertenecen también a las cosas nobles; porque son deseables, aun siendo infructuosas, y muestran la excelencia de la virtud. Y lo son también las cosas memorables, sobre todo las más memorables, tanto como las cosas que van acompañadas de honra, y las cosas extraordinarias (Aristóteles: 134–135):

*el equipo que gana no se toca* (Seguro 2012: 82);

*los primeros de la historia en ganar un Mundial y dos Eurocopas seguidas* (Suárez 2012: 225).

Es muy difícil encontrar las victorias más memorables como las que logró la selección española de fútbol tres veces consecutivas en las competiciones internacionales más importantes (las Copas de 2008–2012).

Para F. Schiller el ideal de lo bello está directamente relacionado con el concepto del juego: el ser humano debe jugar solo y exclusivamente con la belleza. También, él afirmó que la libertad forma la base de lo bello, y la misma libertad se expresa mediante el movimiento (Schiller 1827: 89–90, 171). Tanto la libertad como el movimiento son características innatas del deporte. J. Huizinga, a la vez, subrayó que la cualidad de “ser bello” no es inherente al juego como tal, pero éste propende a hacerse acompañar de toda clase de elementos de belleza. Se trata de la belleza del cuerpo humano en movimiento que encuentra su expresión más bella en el juego. En sus formas más desarrolladas éste se halla impregnado de ritmo y armonía, que son los dones más nobles de la facultad de percepción estética con que el hombre está agraciado (Huizinga 2012: 22–23). La importancia del valor que tiene el juego para la cultura se manifiesta cuando el juego adquiere una belleza agradable (ibidem: 83). Así, la belleza y el juego están dialécticamente vinculados.

Hoy día, un cuerpo atractivo ya no es el espejo de las cualidades internas positivas como lo era en el periodo preclásico arcaico de II–I milenio a. C. (Bychkov 1985: 152). Sin embargo, la armonía, simetría y proporción del cuerpo deportivo sí que están representadas en el discurso del deporte:



*Son altos, grandes y rubios* (Segurola 2012: 116);

*Casillas es todo un arquetipo de la belleza grecolatina sin aderezos, al natural* (González 2012: 149);

*... era – es – muy guapo. Él ha sido a la belleza masculina lo que Angelina Jolie o la modelo brasileña Gisele Bündchen a la femenina. Con la diferencia de que el fútbol atrae a un público mucho más amplio que el cine o la moda* (El País 18.05.2013);

*La belleza no es la meta de los deportes de competición, y sin embargo los deportes de élite son un vehículo perfecto para la expresión de la belleza humana. Y el Camp Nou ya sabe de qué va esto. Disfrutemos* (El Mundo 15.09.2013).

Para los hinchas del Real Madrid el aspecto físico tanto de los jugadores como de sus novias es un argumento contundente en su deseo de criticar a los culés (hinchas del FC Barcelona):

*Los ojos bellos de la bella Sara Carbonero, interminables y extensos como la misma mar oceánica; la belleza tan inaccesible para cualquier mortal como Irina Shayk* (González 2012: 151).

La advertencia de que el imperfecto aspecto físico de los jugadores con talento pueda tener más peso que sus logros deportivos puede causar el desplazamiento de un elogio bien merecido en su trasfondo:

*¿De qué sustancia está hecho Butrageño? Del mármol de las estatuas de los dioses jóvenes y buenos, que no suelen abundar* (Vázquez Montalbán 2006: 135)

versus

*Tenía la espalda recta, las piernas robustas y cortas, y los brazos, largos y pendulares. Por si fuera poco estaba rematado por una cabecita poliédrica cuyo punto de fuga era una nariz triangular* (sobre Emilio Butrageño) (Segurola 2012: 17).

Sin embargo, la admiración por el perfecto cuerpo deportivo puede convertirse en un narcisismo excesivo, que a su vez abandona la categoría positiva y adquiere una luz negativa en la prensa:

*Acto seguido se quitó la camiseta para delirio de sus fans y buscar esa ceremonia grotesca de su narcisismo. Es el Ronaldo que desprecio. Sobre todo ese exhibicionismo de músculos y sexismo de la peor calaña, del peor tratado futbolístico* (El Mundo 5.10.2013).

Si la característica de un cuerpo atlético perfecto en el discurso del deporte español contemporáneo resuena con los ideales de la sociedad helénica y se cristaliza en el fútbol con el modelo de los jugadores de Real Madrid, los jugadores del FC Barcelona demuestran la doctrina medieval de los patristas. Esto implica que la ausencia de la belleza física<sup>1</sup> no es el obstáculo que no permita pertenecer a la categoría de los rivales muy importantes:

*Frente al estilo delicado, casi femenino, un poco angelical, de un Casillas, pongamos el estilo divertido, la gracia, la fuerza ancestral, la sonrisa de un Keita. Y es que,*

<sup>1</sup> Según el libro *100 Motivos para ser de Real Madrid (y no del Barça)* (González 2012).

*frente a esos chicos guapos salidos de revistas de moda, más bien insulsos, que forman el once del Real Madrid, la plantilla del Barça está llena de personajes carismáticos, mucho más aptos para aparecer en las páginas de los diarios deportivos (Castro & Castañeda 2012: 44);*

*Bajo la fragilidad de su físico, ha desarrollado un poder que es la esencia del fútbol: velocidad, técnica, inteligencia e imaginación (Suárez 2012: 214).*

La categoría de lo bello está estrechamente vinculada con el concepto de **areté**. Si agón es la intención de tener la competición y de ganar al rival, el areté es la característica cualitativa – no solo obtener la victoria, sino hacerla bonita y espectacular. Se trata del juego como la manifestación de la belleza y virtud:

*En un club como el Barcelona, lo que es urgente es ganar partidos y títulos. Lo importante es ganarlos con los códigos de nobleza que cualquier deporte conlleva (Violan 2010: 38);*

*Ellos pretendían otro objetivo: el juego como un acto de belleza (Seguro 2012: 105);*

*Lo cierto es que la estética a la hora de jugar no ha sido nunca el fuerte del entrenador portugués, encomendado siempre al resultadismo (El Mundo 20.09.2013);*

*su gol fue como el golpeo de un taco de billar, justo y preciso (Suárez 2010: 205).*

Areté (ἀρετή) proviene del griego y significa “virtud, excelencia”, “buena calidad”, “armonía, aptitud, dignidad” (Stepin 2001: 166), y se refiere la aspiración de perfeccionarse a lo largo de toda la vida. Para J. Huizinga la palabra alemana *taugen* que significa “ser capaz de algo”, “ser auténtico y perfecto y en lo suyo” es el análogo absoluto al areté: “Cada cosa tiene su ἀρετή que le es propia” (Huizinga 2012: 105). Areté es la manifestación de un talento excepcional, así como de las cualidades positivas y capacidades extraordinarias:

*Se movía como nadie en los reductos más pequeños, siempre con un ingenio impredecible para los defensas; Xavi Hernández, con los pies en movimiento, la mirada en perspectiva y la mente fría (Seguro 2012: 17; 59);*

*ágil como un bailarín de samba (Vázquez Montalbán 2006: 49).*

En la actualidad el areté reduce su significado de las virtudes inherentes de los héroes a una característica más distante y pasa a significar una calidad moral muy alta, que para adquirirla hay que prestar un esfuerzo especial (Stepin 2001: 167): *su capacidad para maquillar su trabajo como puntillero es asombrosa (Seguro 2012: 19)*. En términos de la ética práctica, el areté está estrechamente vinculado con el equilibrio, la modestia y la discreción (Antychna filosofía 2008: 146), lo que por tanto hace referencia a los jugadores:

*España perdió por 4-1, pero el resultado importó poco. Se había enganchado al tenis y había encontrado un héroe (Seguro 2012: 100);*

*La esencia de Pep consistió en ser un futbolista que no se encerró en la burbuja de su éxito deportivo ni de su relevancia; el Barça de Guardiola ha ganado con nobleza y ha establecido el compromiso deportivo como esencia de sus valores; Mis jugadores son magníficos. Sin ellos yo no sería nada (Violan 2010: 34; 82; 175);*

*Beckham es un buen tipo. Famoso, simpático y humilde a la vez, siempre ha sido respetuoso con la gente que le rodea. Cuando se entrenaba con el Real Madrid era*

*notable lo atento que era con el portero suplente u otros jugadores no galácticos de la plantilla* (El País 18.05.2013),

como al mismo juego:

*el juego bonito, un juego inteligente y creativo que pone en evidencia las virtudes del grupo al mismo tiempo que las excelencias individuales* (Violan 2010: 236).

Hace falta mencionar que una buena calidad del juego es la prerrogativa de unos pocos elegidos:

*esta nueva generación tiene un talento fuera de lo común* (Suárez 2012: 178–179);

*Aunque el juego de Nadal busca más allá de la estética del deporte, su forma de jugar es heroica, en el sentido clásico del término. En la pista combina el valor, la fuerza y la rapidez de Aquiles y la astucia y la prudencia de Ulises, con lo más elevado de la moral griega* (Nadal & Mas 2009: 51);

*... nunca, ¡nunca! la NBA ha tenido mejores jugadores en la posición de Gasol* (Segurola 2012: 115).

En el contexto del discurso del deporte hay que subrayar que el deportista que posee un abanico de características esenciales para obtener la victoria (gracia, rapidez y agilidad), así gozará del areté:

*Hugo ofrece un supremo ejemplo de instinto, precisión y fantasía. En el momento en que todos los jugadores desean, y temen, Hugo anuncia sus remates con todas las condiciones que se suponen en los mejores furbolistas: técnica, dirección, potencia, variedad, chispa y sorpresa* (Segurola 2012: 20).

Entre los sustantivos más extendidos que se utilizan para formular el concepto de areté, destacamos: *compendio de concentración, contundencia, coraje, inteligencia, entusiasmo, eficiencia, emoción, estilo, grandeza, laboriosidad, pasión, prudencia, prioridad, serenidad*. Los adjetivos más fructíferos son: *bello, estelar, excelente, fantástico, heroico, increíble, irrepitible, noble, valiente*.

H. Gumbrecht, comparando la importancia del agón con el areté para el deporte contemporáneo, subraya que lo último le infunde más respeto, tomando en cuenta que el anhelo de ser perfecto siempre presupone la competición, pero la competición no necesariamente prevé aspiración a la perfección (Gumbrecht 2006: 72). Nos gustaría afirmar que areté tiende a combinarse con el agón, ya que la combinación de la voluntad de vencer con un buen juego garantiza la victoria:

*Jugador exquisito, poético, Iniesta eligió un derechazo violento para marcar el gol más memorable del fútbol español* (Segurola 2012: 487);

*Johnson llegó a la NBA con su juego fabuloso y una de las sonrisas más atractivas para los medios de comunicación. La mezcla ha sido explosiva* (ibidem: 77);

*Hemos logrado una serie de victorias incuestionables: merecidas, con nobleza, sin violencia deportiva, sin tácticas oscuras, a cara descubierta, siguiendo un estilo propio, asumiendo riesgos, buscando la belleza, creando las condiciones para tener la máxima suerte, respetando a los contrincantes, sabiendo perder cuando tocaba y sabiendo ganar* (Violan 2010: 154).

## 5. LO HEROICO

El antemencionado héroe helénico está reencarnándose en el moderno factor del sujeto individual del discurso del deporte, ya que la actitud de los jugadores particulares excita la resonancia entre los periodistas deportivos: son los casos de un pase acertado, el balón oportunadamente parado a tiempo o el gol exclusivo que determina el resultado de un juego. Por lo tanto, procedemos al análisis de las dos categorías diametralmente opuestas de la estética helénica – *lo heroico* y *lo trágico*, que también se transforman en el discurso del deporte. La categoría de lo bello que materializa un cierto ideal positivo está estrechamente vinculada con la idea del héroe y lo heroico en el arte e historia (Shestakov 1983: 199). Todos los participantes del juego son sujetos activos, pero sólo los individuos en particular merecen una atención mediática especial a causa de sus actos positivos. Así, cada victoria se debe a los esfuerzos de los héroes que a su vez logran combinar el agón y el areté. La categoría estética de lo heroico es la modificación de la categoría de *lo sublime* en contraste con *lo grotesco*. Lo sublime es la metacategoría estética que caracteriza el valor estético de los objetos y fenómenos adquiridos por el hombre mediante la vía espiritual, no práctica. Generalmente se trata de los objetos y fenómenos que derivan tanto por vía natural como social, que predominan la potencia y la fuerza del hombre y que requieren el prestar unos esfuerzos extraordinarios (Shynkaruk 2002: 478).

Esta categoría estética revela el significado valorativo de un hecho importante en su dimensión social, el hecho que requiere de una persona o grupo de personas de tener una mayor intensidad de fuerza espiritual y física, de coraje y entrega absoluta (Belyaev 1989: 60). Así, por ejemplo, el jugador de baloncesto P. Gasol es el héroe absoluto debido a un criterio fundamental – ser el mejor:

*Ha sido el mejor anotador, el mejor reboteador, el mejor taponador y ahora mismo es el mejor pasador de los Grizzlies. No hay duda: merece figurar entre las estrellas que se han reunido en Memphis* (Segurola 2012: 116).

Lo heroico suele caracterizar la manifestación de la valentía que resuelve los conflictos sobre la importancia social que alcanzaron a nivel antagónico (Словарь Античности 1989: 117): *Fábregas, cuyo fácil juego alivió el fútbol de España* (Segurola 2012: 489). En griego la palabra “héroe”, a pesar de su significado bien conocido de “un valiente guerrero que realiza las hazañas imposibles para otros”, también significa “el santo patrón” (Gasparov 2008: 33), lo que otra vez subraya la presencia del código religioso en el discurso del deporte y nos transfiere a aquel reconocimiento especial y estatus honorífico, que recibieron los atletas helénicos por sus victorias. A los deportistas contemporáneos y a sus clubes, igual que a sus antecedentes, les componen las alabanzas y las canciones-laudativas. Así, Rafael Alberti compuso aún en los años veinte una oda muy famosa dedicada al portero de FC Barcelona:

Nadie te olvida, Platko, no, nadie, nadie,  
Oso rubio de Hungría...  
Azul heroico y grana,

mandó el aire de las venas.  
 Atlas, alas celestes y blancas, rotas alas  
 combatidas, sin plumas, encalaron la yerba  
 Y el aire tuvo piernas, –tronco, brazos, cabeza.–  
 ¡Y todo por ti Platko, –rubio Platko de Hungría!–  
 Y en tu honor, por tu vuelta,–  
 porque volviste el pulso perdido a la pelea,–  
 en el arco contrario al viento abrió una brecha.–  
 Nadie, nadie, se olvida<sup>2</sup>.–

Sin embargo, hoy día el significado tradicional de un héroe como el mediador entre los humanos y los dioses, como el portador de la fuerza y el espíritu paladín que dominaba en la antigüedad, pasa a nominar dichas características de la gente común que traspasan un nivel medio: la fuerza extraordinaria, la belleza, inteligencia etc. (Brockhaus 1893: 546). En el contexto del discurso del deporte se refiere a los entrenadores y jugadores que son diferentes de la mayoría de sus colegas y tienen algunos rasgos positivos extraordinarios que los distinguen de otros:

*Es una especie de Invictus, de ganador nato, de Nelson Mandela del fútbol: de líder que va más allá que los demás* (Violan 2010: 79);

*Pocas veces un jugador es totalmente inteligente y juega tan perfectamente a partir de la alianza entre cerebro y musculatura de la ligereza como Johan Cruyff* (Vázquez Montalbán 2006: 34).

El héroe es en cierto modo *un líder carismático* (hemos prestado este término del discurso político). En la realización escrita del discurso esto hace referencia a la identidad lingüística que conduce las masas a nivel emocional durante la crisis, basándose en el estado del crecimiento psicológico y emocional. La fuente se ubica en la energía interna del líder, en su motivación y convicción pasional (Petluchenko 2009: 88). En el espacio del discurso del deporte la categoría de líder carismático está construida no sólo por el mismo sujeto de forma verbal, sino también por la característica ulterior de su actitud por parte de la prensa; la identidad lingüística activa subjetiva se reemplaza por la que está creada en las páginas de periódicos y libros: *¿Es una especie de mesías del fútbol? En cualquier caso, es un líder carismático; es decir, atractivo, magnético, que invita a seguirlo. La gente cree en él* (Violan 2010: 74). Es una imagen abstracta particular que está dotada de toda clase de virtudes y cualidades como resultado de su actuación en el campo de juego. La creación de la imagen de la figura carismática está principalmente destinada a realizar un impacto emocional en los lectores para formar orientaciones y objetivos de actuación pertinentes basándose en la implicación emocional y la conexión emocional con su líder en la conciencia. De tal modo, durante el periodo franquista, en particular desde 1956 hasta 1960, deportistas como Di Stefano, José María Zárraga (son ellos los que contribuyeron a la victoria de las cinco Eurocopas de fútbol), Clifford Luyk, Carlos Sevillano, Emiliano Rodríguez (los ganadores del soviético CSKA de Moscú en la final de la Copa de Europa de baloncesto), Manuel Santana (el ganador de los torneos más prestigiosos del tenis) se convirtieron en héroes

<sup>2</sup> Cit. <http://footballcitizens.com/2013/04/08/oda-a-platko-de-rafael-alberti/>.

nacionales entre los jóvenes españoles. El único objetivo de la prensa oficial era crear una imagen positiva de España, floreciente en la arena internacional:

*Santana había alcanzado la posición de héroe nacional* (Segurola 2012: 99);

*Manuel Santana ha conmovido los cimientos del país. Y es que tuvo, por ejemplo, fuerza suficiente para levantar a muchos miles de españoles – tan escasamente madrugadores – a una hora prohibitiva para presenciar, a través de las ondas mágicas de televisión, un encuentro que estaba disputando en Brisbane* (Pujadas 2011: 346).

Se han convertido en los modelos a imitar en la promoción del franquismo y del deporte entre la población; en los años 1960–1970 su puesto lo ocuparon los futbolistas Ladislao Kubala, Ferenc Puskás y Paco Gento que lograron ser los verdaderos ídolos: ... *pasaron a ser las imágenes admiradas, casi idolatradas* (ibidem: 248; 345). En la actualidad los héroes son aquellos ganadores en los campeonatos de importancia mundial:

*los 23 héroes de España* (El Mundo 14.07.2010);

*los héroes de Bernabéu* (Marca 21.08.2013);

*Pequeños son estos españoles, pequeño es su campo de juego y pequeña es la pelota, pero lo que han hecho por su país es la gran metáfora de una quimera* (Suárez 2012: 144);

*Copa Davis: España cuenta con su héroe para derrotar a Ucrania. Nuestro súper héroe tiene que ganar* (Marca 13.09.2013).

Sin embargo, para llegar a ser un héroe no es necesario siempre demostrar los éxitos alcanzados. Lo esencial es el valor y la importancia de hechos esporádicos para la comunidad en un momento crucial y decisivo. Esta sorpresa y el efecto de lo inesperado hace que se convierta en un héroe nacional:

*No es un goleador, ni mucho menos un rematador de raza. A veces parece que siente vergüenza ante el gol. Sin embargo, los dos tantos que marcarán su carrera han sido iguales: dos tiros inapelables, rabiosos, de última hora; No es lo suyo, excepto en los momentos históricos. En Johannesburgo fue uno de ellos, un gol para la eternidad* (Segurola 2012: 488; 489).

La imagen de las criaturas extraterrestres se crea por los recursos artísticos incorporando interdiscursividad:

*las vacas sagradas, es decir, las grandes estrellas* (Violan 2010: 70);

*Remata desde lugares insospechados, en posturas inverosímiles y en momentos imprevisibles* (Segurola 2012: 20);

*Messi es un jugador de PlayStation* (Marca 6.04.2010);

*Fábregas es, sencillamente, el hombre indispensable del Arsenal, el motor, el director de orquesta, el mariscal... Es un luchador con el que siempre se puede contar* (El País 12.04.2009);

*Busquets ha estado extraordinario porque supo mezclar con la defensa o con la media en función del juego* (El País 12.03.2011);

*La intención era atar a Jordi Alba, pero a este futbolista no lo sujeta ni el cemento* (Suárez 2012: 218) (se trata de la fuerza de Hércules).

Esta tendencia está bien marcada en los títulos de los artículos del deporte y en los libros, ya que su meta pragmática es captar la atención de los lectores desempeñando su función principal: comunicar el resultado y hacer el resumen de un hecho deportivo (Van Dijk 1997: 13):

*Messi derriba a todos los mitos del fútbol mundial* (Marca 30.05.2011);  
*Neymar de oro. Su potencial es una amenaza al reinado de Messi y Cristiano* (Marca 2.07.2013);  
*el Príncipe desafía al Rey* (Marca 8.08.2013);  
*La bestia negra del Rayo amenaza Vallecas* (Marca 19.08.2013);  
*¡De cine! Estreno espectacular del Barça* (Sport 19.08.2013);  
*¡Raúl! ¡Raúl! ¡Raúl! El Bernabéu despide con emoción a uno de sus mayores ídolos; El galáctico número 11 de Florentino; Raúl subió al cielo* (Marca 23.08.2013);  
*De las estrellas a la tierra* (Mundo Deportivo 23.08.2013),  
*Cristiano Ronaldo, en nuevo rey del mundo* (Marca 13.01.2014).

Se puede observar que para la creación de dichas expresiones, con mucha frecuencia se recurre tanto a recursos léxicos (los epítetos, metáforas y metonimias), como a sintácticos (las oraciones unimembres y las figuras de la sintaxis expresiva). Llama la atención el hecho de que en el nivel léxico la figura del héroe está formada por la apelación a los conceptos de la cultura helénica, estructura social romana y a las personas famosas de aquella época:

*bombonera de Pandora, centurión, gladiador, coloso, odisea, Pegaso, Pitágoras de España, Polifemo, Dura lex, sed lex; una tragedia griega, el talón de Aquiles, la rosa de Alejandría, guardia pretoriana; algunos presidentes de clubes parecían Calígulas* (Vázquez Montalbán 2006: 19);

incluso atrayendo el lexema “mito”:

*un equipo mítico; Puedo luchar contra cualquiera, pero no contra un mito* (Seguro 2012: 106);  
*los deportes se han convertido en fenómenos de masas porque han tenido divinidades prodigiosas capaces de convertirse en mitos contemporáneos; Maradona es un mito que impresiona* (Vázquez Montalbán 2006: 16; 40).

En el contexto sociocultural del discurso del deporte español los héroes-deportistas desempeñan la función de unir el país y arreglar los lapsos geopolíticos del gobierno:

*Hacen falta victorias para conocer realmente cómo el fútbol es capaz de conseguir vertebrar un país, de descubrir las cosas que nos unen y no las que nos separan; ganaron y enamoraron a toda Europa; ese día se metió a un país entre dos puños y no dejó hasta conducirlo, años después, a la gloria... en ningún otro lugar como entre esos puños se siente España tan segura, quizás* (Suárez 2012: 88; 91; 224).

El antemencionado aspecto expresivo-simbólico de la comunicación, según O. Petluchenko, sirve de “engrudo” emocional y semántico para muchos elementos civiles de la vida (Petluchenko 2009: 108) y es especialmente importante para la creación de la figura del héroe. Es muy importante a la hora de comparar el dinamismo en el progreso de dos equipos-antagonistas futbolísticos:

*El Barcelona se ha recuperado con el tramo más importante de la temporada y con su séptima victoria consecutiva ha hecho que, por fin, la ventaja con el Real Madrid se reduzca a ocho puntos; Del mal rollo Guardiola-Piqué a la posibilidad de 'robarle' la Liga al Madrid (El Mundo 19.03.2012);*

*Gran Barça, pésimo Madrid (Sport 19.08.2013).*

Los autores suelen usar el esquema “**mientras tanto, el otro...**” cuando intentan llevar a cabo los paralelos entre los deportistas-rivales para añadir el efecto de la competición, tensión y estrés en el papel:

*Al lado de un Cristiano reducido por lo poco que está de él su selección y lo muy pendiente de si mismo que juega, siempre mirándose, Villa fue un gigante, descomunal, que ya suma cuatro tantos en el Mundial. Sus intentos, siempre desde la izquierda, como falso extremo, no cesaron hasta el gol (Suárez 2012: 135);*

*Messi, Cristiano Ronaldo y Ribéry se disputan ser el mejor jugador europeo (El País 6.08.2013);*

*Messi suma 50 goles en todas las competiciones, diez mas que Cristiano, a quien esta circunstancia no pareció inflamarlo cuando se lo mencionaron (El País 13.03.2012);*

*En un partido tan frenético nadie como Cristiano para ponerle el broche. Solo Messi en todo universo tiene su pegada (El País 11.03.2012);*

*Mientras esperamos que Diego Costa se pinte su camiseta amarilla de rojo, Álvaro Negredo sigue reclamando su lugar en la delantera de España (Marca 15.10.2013).*

T. Nadal y P. Mas subrayan que el tenis es una estilización mimética de la lucha entre los héroes de la Antigua Grecia, con una liturgia propia que convierte este deporte en un nuevo culto de nuestras sociedades modernas (Nadal & Mas 2009: 22).

## 6. LO TRÁGICO E HIBRIS

A pesar de todas las cualidades y características positivas que abarcan el agón y areté, desde la época de la mitología helénica los héroes están condenados a sufrimientos y castigos (recordemos a Hércules u Odiseo), como lo demuestra el siguiente ejemplo:

*Se sobrepuso a todas las dificultades, aguantó la violencia de Holanda, buscó su momento y lo encontró en un remate para la historia, un derechazo de Iniesta a última hora, con el tiempo casi vencido (Segurola 2012: 487).*

Es este carácter sacrificial el que lleva al héroe a la santidad (Shynkaruk 2002: 117). El uso de los lexemas “santo”, “víctima”, “mártir” señala el uso del código religioso antemencionado:

*Villa es el que ha mantenido a España con sus goles y la baza ofensiva de la selección (Segurola 2012: 116);*

*Cuando todo está perdido, aparece Iker y te salva (ABC 11.11.2011);*

*Iker Casillas, un 'santo' de leyenda (El Correo 10.11.2011);*

*la hazaña de un muchacho de veintiún años (sobre Pau Gasol) (Segurola 2012: 114);*



*Renueva Viguera, el héroe del ascenso* (Mundo Deportivo 14.08.2013);

*Luego, los tres penaltis parados, el último a Ferdinand. Y, en un minuto, de villano a héroe... En estos momentos se ven los líderes* (Segurola 2012: 147),

*El destino exigió un último martirio, un ascenso a la pira donde la selección encontró a un ángel vestido de azul cielo* (Suárez 2012: 140).

F. Schiller como el representante de la época del Romanticismo sostuvo que los héroes son vulnerables hacia todos los sufrimientos humanos igual que la gente común. Lo que los convierte en héroes es exactamente esta habilidad de sufrir mucho y de una forma muy profunda, pero ellos no caen bajo el peso del dolor (Schiller 1838: 435):

*Fue un equipo sufrido cuando le tocó hacerlo, siempre paciente, lleno de una convicción admirable. Esa convicción la mantuvo en la durísima final. El gol de Iniesta manifestó todas las cualidades de un equipo extraordinario* (Segurola 2012: 488);

*Es una España que sabe sufrir con la cabeza vendada si es necesario* (Suárez 2012: 141).

Por lo tanto, la categoría de lo **trágico** está directamente vinculada con lo heroico. G. Hegel afirmó que uno de los conceptos sin el que no puede existir lo heroico es exactamente lo trágico. Se trata de una categoría de la estética y filosofía que caracteriza un conflicto irresoluble que surge en el curso de la actividad humana y se acompaña por el dolor y la pérdida irreparable de los valores vitales (Shynkaruk 2002: 645). En el contexto del discurso del deporte se puede observar la implementación de dicha categoría en la descripción de los sufrimientos de los héroes:

*La final parecía destinada a la rueda de penaltis, un calvario que España no merecía* (Segurola 2012: 487);

*Ese partido nos partió en dos y lo peor es que nos dejó la sensación de una tremenda injusticia; para Xavi fue como caminar por un campo de minas, un infierno* (Suárez 2012: 155; 228).

También podemos hacer referencia a los fracasos deportivos y la crítica del juego fallado, que son la oposición a agón y areté:

*No juega nada, sin chispa, sin nervio, sin tensión, como si jugara constantemente un partido amistoso. El equipo lo imprime el carácter de Ancelotti, sin nervio ni garra ni idea táctica. Nada de nada* (El Mundo 5.10.2013);

*En las últimas jornadas, Leo ha bajado de nivel, tanto o más como sus compañeros. Sigue marcando partido tras partido, pero ante el Madrid (tanto en Liga como en Copa) y el Milan se vio su peor versión* (El Mundo 4.03.2013);

*el caso de Cesc, tímido, sin intentar ponerle su ritmo al partido, como si tuviera que arrastrar en cada carrera el peso de la responsabilidad* (Suárez 2012: 40);

*Fueron dos grandes goles, diferentes, pero en medio, prácticamente nada. Mucho plomo, poca transición y escasa profundidad* (ibidem: 74);

*inseguro en lo defensivo y tibio en lo ofensivo* (ibidem: 76);

*Fue un gol sucio, trabado, con rechaces e incidentes, de ese juego que a España no le gusta y al que se adapta con dificultades* (ibidem: 117).

La categoría de lo trágico como una antítesis a lo heroico incluye el concepto del **hibris** (ὑβρις ‘jactancia’, ‘vanidad’). Se trata de la insolencia y arrogancia causada por el exceso de confianza en la suerte (Словарь Античности 1989). El concepto del

hibris supone no conocer nuestros propios límites, traspasarlos sin sentido, es decir, algo así como dejar de tener los pies en el suelo (Nadal & Mas 2009: 64). Esta característica es una cierta contraposición del agón y del areté, ya que por su naturaleza es negativo y destructivo. Hibiris es uno de los elementos que construye la imagen del antihéroe del discurso del deporte. Se podría hacer alusión a través de los siguientes ejemplos:

*Ibrahimovic: "Un Mundial sin mí no merece la pena verlo" (Marca 20.11.2013);*

*Antes era muy bueno. Ahora soy el mejor (Marca 14.11.2013);*

*Yo creo que por ser guapo, rico y un gran jugador las personas me tienen envidia (El Mundo 15.09.2011);*

*Aunque Cristiano tenga el ego muy alto, hay un momento en el que hay que pensar en el equipo (El País 21.03.2012);*

*Hubo un tiempo en el que el Madrid aspiró a conquistar el planeta (El País 14.03.2012);*

*un Balotelli que juega sin dejar de mirarse (Suárez 2012: 239);*

*Esto habla de su ambición y de su voluntad de dominar el mundo del tenis. No quiere ser un gran jugador. Quiere ser el mejor del planeta y marcar una época, si es posible (Segurola 2012: 118).*

Se debe prestar una atención especial al egoísmo y al narcisismo tanto de los deportistas como de sus entrenadores o árbitros, cuya conducta conlleva a la destrucción del mundo ideal de los héroes, por lo tanto se obtiene una cobertura negativa en el discurso del deporte:

*Webb es un narciso que necesita una cuota de protagonismo que no le corresponde. Un mal arbitro ayer y casi siempre... Webb estuvo a punto de destruir la final (Segurola 2012: 488);*

*Antes había comparecido Löw, sin regatear un solo elogio a la selección que le había derrotado, rendido a su superioridad sin excusas, con una talla poco común en el gremio (Suárez 2012: 148).*

Hibiris se sitúa en la zona fronteriza entre lo heroico y antiheroico. Por lo tanto, los rasgos épicos (en un sentido literal de la palabra) pueden bloquear las características positivas de los protagonistas del discurso que se refieren a logros deportivos:

*Al Madrid le pueden faltar muchas cosas, pero nunca le fallará la épica; la fe, la casta y el orgullo que siempre han caracterizado al equipo; A día de hoy, a falta de fútbol, es la fe lo que mantiene al Madrid vivo en esta Liga (Marca 6.10.2013);*

*... siempre fue un equipo ambicioso y riguroso en el aspecto deportivo (Vázquez Montalbán 2006: 155);*

*Ancelotti no voló a los Emiratos Árabes porque Cristiano Ronaldo quiso ejercer su repelente narcisismo (El Mundo 5.10.2013).*

La excesiva soltura y confianza que no tiene nada que ver con la categoría de lo bello puede trasladar a un jugador-ganador a la categoría opuesta:

*En mi caso me hizo coger una tremenda confianza en mi propio juego... (Suárez 2012: 105);*

*Si te acostumbras a ganar se convierte en una obligación (ibidem: 109);*

*Queremos ser mejor de lo que fuimos. En realidad, queremos ser quienes nunca fuimos, dueños por entero de un gran balón que gira sobre sí mismo, dueños del planeta* (ibidem: 133).

## 7. CONCLUSIONES

No cabe ninguna duda de que las categorías de la estética helénica no pueden aplicarse exhaustivamente al análisis del discurso del deporte del siglo XXI. Sin embargo es evidente la importancia del concepto de JUEGO y los componentes filosóficos y estéticos que lo forman. El juego es una actividad que sucede en el cronotopo aislado, que se tiene aparte de la vida común cotidiana. Por ello, adquiere las características de un acto sacramental con sus propios santos. El análisis del subyacente concepto del JUEGO se realiza, por una parte, mediante el uso de los conceptos *agón, areté e hbris* y por otra – vía la transformación de las categorías estéticas de *lo bello, heróico y trágico*. Cada juego supone una competición y una victoria, unos jugadores que ganan y pierden. El mismo hecho de superar al rival supone la existencia de un sujeto del discurso del deporte que lo hace posible (un líder carismático), lo que a su vez hace referencia a la figura del héroe helénico. Se trata de un ser vivo dotado de unas virtudes y destrezas extraordinarias; es un personaje que es un gran experto dotado de gran talento, que desempeña un papel sociocultural, patriótico y trágico a la vez. A pesar de la modificación de la categoría de lo trágico, relacionado con la carencia del conflicto insoluble cuya única solución es la muerte, hemos intentado mostrar su interpretación desde una nueva perspectiva, que, sin embargo, no abandona la idea del fracaso o sufrimiento. El papel más importante que tiene el uso de los conceptos y categorías estéticas helénicas es mostrar la imagen de lo bello (tanto el juego como los jugadores) como muestra de una organización de la vida perfecta en una dimensión paralela a la vida real. Lo trágico, oscuro y negativo es lo que da lugar a la destrucción del mundo ideal. A pesar de todas las modificaciones que ha sufrido el deporte contemporáneo, su núcleo permaneció intacto: hay que ganar y hacerlo admirable y espectacular.

En la categoría del lenguaje dichos conceptos y categorías se realizan a través de la utilización de una cadena de recursos léxicos, gramáticos y estilísticos que conllevan al cargo persuasivo más importante del mensaje de deporte: son los recursos del registro coloquial, el grado comparativo y superlativo de los adjetivos, las nominaciones y atributivos expresivos, los marcadores de la universalización, anadiplosis, tautología, reiteración, hiberbolización, el uso de los epítetos, fraseologismos, de la metáfora y metonimia. Entre las peculiaridades del nivel sintáctico destacamos la expresividad de las oraciones (suelen ser unimembres e incompletas) que se caracterizan por la creatividad funcional y son el resultado de la acción recíproca entre los tres parámetros: la sintaxis, la semántica y la pragmática. La interdiscursividad posee un valor especial, especialmente lo referido a las nociones de la época helénica. Todos los recursos anteriormente mencionados están destinados a formar una eficacia comunicativa en los artículos de la prensa y en los libros dedicados al deporte.

## BIBLIOGRAFÍA

## ESTUDIOS

- ARISTÓTELES, *Retórica*, Instituto de historia de la Pontífica Católica de Valparaíso: fuentes históricas de Grecia, <http://historiantigua.cl/wpcontent/uploads/2011/08/Aristoteles-Retorica.pdf> (21.01.2013).
- ARISTÓTELES, 1974, *Poética*, trad. Valentin García Yebra, Madrid: Gredos.
- BERNE Erich, 1986 (1964), *Juegos en que participamos. Psicología de las relaciones humanas*, trad. esp. Patricio Escalante Guerra, México: Diana.
- BYCHKOV Viktor V. (ed.), 1985, *История эстетической мысли*, Moscú: Isskustvo.
- CAILLOIS Roger, 1950, *L'homme et le sacré*, Paris: Gallimard.
- CONNOR Steven, 2011, *A Philosophy of Sport*, London: Reaktion Books Ltd.
- CROCE Benedetto, 1908, *Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale. Teoria e storia*, terza edizione riveduta, Bari: Laterza & Figli.
- GASPAROV Mikhail L., 2008, *Занимательная Греция: рассказы о древнегреческой культуре*, Moscú: Novoje literaturnoje obozreniye.
- GUMBRECHT Hans Ulrich, 2006, *Elogio de la belleza atlética*, Buenos Aires: Katz.
- HUIZINGA Johan, 2012, *Homo ludens*, trad. esp. Eugenio Imaz, Madrid: Alianza.
- KHOTINSKAYA Galina, КХОТИНСКАЯ Анна, *Игра как феномен культуры в культурологических и семиотических описаниях (Прологомены)*, Las comunicaciones óptimas: (OK), <http://jarki.ru/wpress/2011/10/20/2769/> (16.01.2014).
- KONONENKO Borys I., 2003, *Большой толковый словарь по культурологии*, Moscú: Veche AST.
- LOSEV Aleksey F., 2000, *История античной эстетики. Ранняя классика*, vol. 1, Moscú: AST.
- MEDINA Xavier F., Sánchez Ricardo (ed.), 2003, *Culturas en juego*, Barcelona: Institut Català d'Antropologia.
- NADAL Toni, MAS Pere, 2009, *Del filósofo al deportista de élite. Sirve Nadal, responde Sócrates*, Barcelona: Debolsillo.
- PETLUCHENKO Natalia V., 2009, *Харизматика: мовна особистість і дискурс*, Odesa: Astroprynt.
- PLATON, 1872, *Las leyes*, (in:) idem, *Obras completas*, trad. esp. D. Patricio de Azcárate, Madrid: Medina y Navarro, t. X ([www.filosofia.org/cla/pla/img/azf10007.pdf](http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf10007.pdf), acceso en septiembre 2014).
- PUJADAS Xavier, 2011, *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España 1870-2010*, Madrid: Alianza.
- SHANIN Yuriy, 1979, *Герои античных стадионов*, Moscú: Fizkul'tura i sport.
- SHANIN Yuriy, 2001, *Олимпия. История античного атлетизма*, San Petersburgo: Aleteya.
- SHESTAKOV Vyacheslav P., 1983, *Эстетические категории: опыт систематического и исторического исследования*, Moscú: Isskustvo.
- SCHILLER Friedrich, 1827 (1795), *Über die ästhetische Erziehung des Menschen in einer Reihe von Briefen*, (in:) *Friedrich von Schiller's Sämmtliche Werke*, Siebenzehnter Band, Augsburg: Wagner (Bollig'sche Buchhandlung).
- SCHILLER Friedrich, 1838 (1792), *Über den Grund des Vergnügens an tragischen Gegenständen*, (in:) *Schillers Sämmtliche Werke in zwölf Bänden*, Elfter Band, Stuttgart und Tübingen: J.G. Cotta'schen Buchhandlung.
- VAN DIJK Teun Adrianus, 1997, *Discourse as structure and process. Discourse Studies: A Multidisciplinary Introduction*, Vol. 1, London: Sage.

## DICIONARIOS Y ENCICLOPEDIAS DE CONSULTA

- Antychna filosofiya: entsyklopedychnuy slovnyk*, 2008, Moscú: Progres-Tradysiya.
- BELYAEV A.A., NOVIKOVA L.I., TOLSTYKH V.I. (eds.), 1989, *Estetika. Slovar'*, Moscú: Poitizdat.
- BROCKHAUS Friedrich, 1890 = Brokgauz Fridrikh, EFRON Ilya A. (eds.), 1890, *Энциклопедический словарь*, Vol. 1, San Petersburgo: Tipo-Litografiya I. A. Efrona.
- BROCKHAUS Friedrich, 1893 = Brokgauz Fridrikh, EFRON Ilya (eds.), 1893, *Энциклопедический словарь*, Vol. 8, San Peterbursburgo: Tipo-Litografiya I. A. Efrona.
- Diccionario y morfología latinos*, El diccionario latino de didacTerion, disponible en: [www.didacterion.com/esddl.php](http://www.didacterion.com/esddl.php) (16.01.2014).
- Drevniy mir: entsyklopedicheskiy slovar'*, 1998, Vol. 1, Moskva: Tsentrpoligraf.
- IVIN Aleksandr A., 2006, *Философия: энциклопедический словарь*, Moscú: Gardariki.
- KHORIKOV Ivan, MALEV Mikhail, 1993, *Новогреческо-русский словарь*, Moscú: Kultura i traditsyi.
- ORTEGA Virgilio, 2014, *Palabralogía (Un apasionante viaje por el origen de las palabras)*, Barcelona: Editorial Crítica.
- SELIVANOVA Olena, 2006, *Сучасна лінгвістика: термінологічна енциклопедія*, Poltava: Dovkillya-K.
- Словарь Античности*, 1989, Moscú: Progress. Leiptsygskiy Bibliograficheskiy institut, disponible en: [http://dictionary\\_of\\_antient.academic.ru/1062/Гибрис](http://dictionary_of_antient.academic.ru/1062/Гибрис) (16.01.2014).
- SHYNKARUK Volodymyr I. (ed.), 2002, *Філософський енциклопедичний словник*, Kyiv: Abrys.
- STEPIN Vyacheslav S. (ed.), 2001, *Новая философская энциклопедия*, Vol. 1, Moskva: Mysl'.
- STEPIN Vyacheslav S. (ed.), 2010, *Новая философская энциклопедия*, Moscú: Mysl', Igra, <http://iph.ras.ru/elib/1167.html> (16.01.2014).
- STEPIN Vyacheslav S. (ed.), 2001, *Новая философская энциклопедия*, Moscú: Mysl', 2010, Prekrasnoye, <http://iph.ras.ru/elib/2432.html> (16.01.2014).

## FUENTES DEL CAMPO ILUSTRATIVO: LIBROS

- CASTRO Andreau González, CASTAÑEDA Luigi Armando, 2012, *100 motivos para ser del Barça (y no ser del Madrid)*, Barcelona: Lectio.
- GONZÁLEZ GIL-GARCÍA Antonio, 2012, *100 motivos para ser del Madrid (y no del Barça)*, Barcelona: Lectio.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN Manuel, 2006, *Fútbol. Una religión en busca de un dios*, Barcelona: Debolsillo.
- SEGUROLA Santiago, 2012, *Héroes de nuestro tiempo. 25 años de periodismo deportivo*, Barcelona: DEBATE.
- SUÁREZ Orfeo, 2012, *Yo soy español: diario de la triple corona*, Barcelona: Córner.
- VIOLAN Ángel Miguel, 2010, *El método Guardiola*, Barcelona: Planeta.

## FUENTES DEL CAMPO ILUSTRATIVO: PERIÓDICOS

- ABC*,  
*El Correo*,  
*Marca*,  
*El Mundo*,  
*Mundo Deportivo*,  
*El País*,  
*Sport*.

### Summary

The concept of GAME and transformation of the categories of *beauty*, *tragic* and *heroic* in the contemporary Spanish sports discourse

This article highlights the way the categories of Hellenic aesthetics are transformed in the contemporary Spanish sports discourse and the role they play in it. It analyses the concepts of *agon*, *arete* and *hubris* that are part of these categories. Special attention is paid to the religious aspect that penetrates the sports discourse. This study argues that the concepts developed by the Greeks and transformed later are explicitly presented in the texts dedicated to sport. We offer a full-scale field of illustrative material, these are the examples taken from the press and books devoted to sport that facilitate the understanding of the realization of the notions of Hellenic philosophy.

**Key words:** sports discourse, aesthetic category, game, hero, *agon*, *arete*, *hubris*.

### Streszczenie

Koncepcja GRY i transformacja kategorii *piękna*, *tragizmu* i *heroizmu* we współczesnym hiszpańskim sportowym dyskursie

Niniejsza praca ma na celu przedstawienie, w jaki sposób kategorie greckiej estetyki przekształcają się we współczesnym hiszpańskim dyskursie sportowym, oraz pokazanie ról, jakie one w nim odgrywają. Analizowane są tu pojęcia *agonu*, *arete* i *hybrisu*, będące częścią tych kategorii. Szczególną uwagę zwrócono na aspekt religijny, który przenika do dyskursu sportowego. Autorka niniejszej pracy próbuje potwierdzić, że koncepcje stworzone przez Hellenów i rozwijane w późniejszych czasach są wyraźnie widoczne w tekstach o tematyce sportowej. W artykule przedstawiono szeroki zakres przykładów z prasy i książek poświęconych sportowi, które ułatwiają zrozumienie spełniania się idei filozofii greckiej.

**Słowa kluczowe:** dyskurs sportowy, kategoria estetyczna, gra, bohater, *agon*, *arete*, *hybris*.